

Como Chile es territorio de ingratitud, resulta comprensible que no se le reconozca a Mario Cánepa Guzmán el mérito de rescatar del olvido el preterito en el cual



En el territorio de la ingratitud

Por Antonio Rojas Gómez

se enraiza nuestra cultura. En una labor de paciencia y de años, que merece un reconocimiento público, Cánepa ha desempolvado capítulos decisivos de nuestra historia del arte teatral y musical. Sus investigaciones sobre el Teatro Municipal de Santiago, La Ópera en Chile, Gente de Teatro, conforman hitos trascendentes, fuentes en las que habrán de beber los especialistas de mañana, cuando tal vez el quehacer cultural escape a la relegación en que hoy lo mantiene sumido la ignorancia generalizada a que nos condena un triunfalismo fácil.

Tan importantes como los títulos mencionados, son los libros que Mario Cánepa ha dedicado a personajes que llenaron épocas en el teatro nacional. Alejandro Flores, Daniel de la Vega, el poeta y el ángel. Y ahora, su texto reciente dedicado a Armando Mook, que incluye "Del brazo y por la calle", una obra deliciosa que constituyó uno de los éxitos mayores del autor de "Mocosita".

En "Armando Mook hombre de teatro" (Ediciones Astrid, 1996), además de rescatar la biografía y los valores literarios de uno de los autores más prolíficos y exitosos de la escena chilena anterior a los teatros universitarios, Cánepa recrea la vida bohemia de un Santiago pueblerino, perdido irremediablemente. Y lo hace con gracia y propiedad, porque él mismo lo conoció y, como autor teatral que es, también vivió el sobresalto de las candilejas, el esplendor de las marquet

sinas de luces, el encanto del éxito. Todo aquello torna vibrantes esas páginas que nos retrotraen a un ayer que no merece el olvido.

Valioso igualmente, del mismo valor,

es el empeño de la revista "Cuadernos", de la Fundación Pablo Neruda, que mantiene vivo el afán por destacar a los valores máximos de la literatura chilena. Su más reciente edición, correspondiente a los números 25 - 26, siempre dirigida por Luis Sánchez Latorre, está dedicada a cuatro figuras de primer orden, todos amigos y compañeros de Neruda. Oreste Plath, Francisco Coloane, Luis Merino Reyes y Volodia Teitelboim ostentan méritos más que suficientes para ser catalogados en el Estado Mayor de las letras chilenas, como asegura la publicación. Y como es tradicional, junto a textos de calidad superior, se incluyen fotografías inéditas y exclusivas, cuya visión nos acerca no sólo a los autores tratados, sino a una época en que los protagonistas literarios tenían más peso social, político y cultural del que hoy se les concede.

Importante este acto de justicia que la Fundación Neruda cumple con cuatro escritores del más alto nivel. Uno de ellos -Oreste Plath- ya no está entre nosotros. Murió sin recibir el Premio Nacional de Literatura, que sin duda merecía. Como lo merecen también Volodia Teitelboim y Luis Merino Reyes. Sólo Francisco Coloane fue distinguido tempranamente con ese galardón. ¿Lo recibirán los otros dos? Por lo menos, estos "Cuadernos" que son la voz de la intelectualidad nacional, los distingue como debiera distinguírlos el país, si Chile no fuese territorio de ingratitud.

En el territorio de la ingratitud [artículo] Antonio Rojas Gómez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Gómez, Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

En el territorio de la ingratitud [artículo] Antonio Rojas Gómez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile